

CUARTO DOMINGO DE CUARESMA DOMINGO 15 DE MARZO



MOTIVACIÓN INICIAL:

Hermanos y hermanas:

hoy celebramos el cuarto domingo de Cuaresma, conocido como "Domingo de Laetare" o "Domingo de la Alegría".

En la mitad de la Cuaresma, la Iglesia nos invita a alegrarnos porque la Pascua está cerca. Dios no nos condena, sino que nos busca para sanarnos.

Iniciemos esta Eucaristía con corazones alegres y dispuestos a la conversión, reconociendo a Jesús como la luz de nuestras vidas. Nos ponemos de pie, para recibir al celebrante y lo hacemos cantando.

ACTO PENITANCIAL:

- Tú que eres la luz que disipa las tinieblas: SEÑOR, TEN PIEDAD.
- Tú que has venido a sanar la ceguera de nuestro corazón: CRISTO, TEN PIEDAD.
- Tú que nos llamas a vivir como hijos de la luz: SEÑOR, TEN PIEDAD.

MONICIÓN A LAS LECTURAS:

Dios no mira las apariencias, sino el corazón. Elige a David como rey, en otro tiempo fueron tinieblas, pero ahora son luz en el Señor. En el Evangelio La curación del ciego de nacimiento, Jesús es la luz del mundo que nos hace ver la verdad. Escuchemos con atención las lecturas.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Por el Papa, obispos, sacerdotes y diáconos, para que no olviden que son presencia del amor de Cristo en el mundo, llamados a anunciar lo que por amor les a sido revelado para que, a través de ellos todos los hombres encuentren a Dios y así toda la Iglesia siga fiel a su misión de madre y maestra. Roguemos al Señor.

Por el nuevo gobierno de Chile y por todas las autoridades que asumen sus responsabilidades. Que el Señor les conceda sabiduría, fortaleza y un corazón dispuesto a servir al bien común. Que, guiados por el espíritu de justicia y paz, trabajen incansablemente para construir una sociedad más solidaria, inclusiva y equitativa. Roguemos al Señor.

Por los que sufren ceguera espiritual: Para que el Señor abra sus corazones y descubran la belleza de la fe y el perdón. Roguemos al Señor.

Por nuestra comunidad: Para que este tiempo de Cuaresma nos lleve a una verdadera conversión y alegría al acercarnos al sacramento de la reconciliación. Roguemos al Señor.

MONICIÓN DE LAS OFRENDAS:

Estos dones que llevamos al altar también significan nuestro compromiso de vivir de acuerdo con la Palabra de Dios especialmente en estos tiempos de convección.

MONICIÓN PARA LA COMUNIÓN:

En la íntima comunión con Jesús, por medio de este alimento de la Eucaristía, dejamos que Él nos sumerja en su corazón; y en esa comunión nos encontramos también con cada uno de nuestros hermanos, especialmente en este tiempo de cuaresma.